

Mosca de la fruta

Ceratitis capitata w.



Foto 1. Adulto de macho

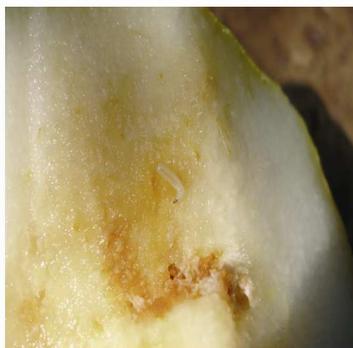


Foto 2. Larva



Foto 3. Pupas en técnica esterilización



Foto 4. Picaduras iniciales en pera



Foto 5. Ataque mosca en melocotón



Foto 6. Trampeo masivo



Foto 7. Trampas lufenurón



Foto 8. Attrack and kill

frutales

Ceratitis capitata W.

Nombre común. Mosca de la fruta, mosca del mediterráneo.

Descripción. Díptero de la familia Tephritidae, ampliamente extendida por las zonas templadas, tropicales y subtropicales de los dos hemisferios, siendo en nuestro país endémica en la zona sur y regiones mediterráneas.

Adulto: tamaño menor a la mosca doméstica (4-5 mm de longitud), de colores vivos, cabeza amarilla, tórax provisto de largos pelos, alas irisadas, con manchas amarillas y abdomen con líneas transversales amarillas y grises. Los machos se distinguen de la hembra por presentar en la cabeza dos largas sedas, mientras que la hembra posee el abdomen en forma cónica terminando en un fuerte oviscapto.

Huevos: ovoides, blancos recién puestos y amarillean poco después.

Larvas: blanquecinas, ápodas y puntiagudas en su parte anterior.

Pupas: de color marrón y en forma de barril.

Biología. El ciclo evolutivo varía según el clima, sucediéndose las generaciones continuamente en zonas templadas. En nuestra zona, con inviernos fríos y carentes de frutos para parasitar, la mosca inverna en forma de pupa enterrada, y al llegar la primavera emergen los adultos. Tras el apareamiento las hembras realizan la puesta introduciendo el oviscapto por debajo de la epidermis de frutos al inicio de la maduración, depositando entre 6-8 huevos en una bolsa, y picando varios frutos llegando a depositar de media 200-

600 huevos. A los 2-4 días nacen las larvas, desarrollándose durante 11-13 días dentro del fruto, y saliendo para pasar al suelo donde se entierran y pasan a pupa, de donde saldrá una nueva mosca adulta.

Daños. Es una plaga polífaga, atacando a numerosos cultivos, entre los que se encuentran los frutales de hueso y pepita, cítricos, higos, uvas y casi todos los frutos tropicales.

La hembra produce daños exteriores al fruto al perforar la epidermis para hacer la puesta, ennegreciéndose esta zona con el tiempo. El daño principal es la pudrición interna del fruto al alimentarse las larvas de la pulpa del mismo.

Medidas de control. Control químico: los tratamientos han de iniciarse con las primeras capturas de mosca en trampas con presencia de fruta receptiva, con alguno de los productos registrados y respetando los plazos de seguridad de los productos, consultar en <http://marm.es>. Los tratamientos cebos o parche consisten en mezclar el insecticida con proteínas hidrolizadas y aplicando tan solo una zona del árbol o sobre el suelo.

Otros métodos de control ensayados son: trampeo masivo, esterilización mediante trampas cebo con lufenuron, atracción y muerte.

Algunas recomendaciones a seguir por parte del agricultor son: recoger y destruir los frutos caídos, tratar los árboles aislados para evitar que se conviertan en foco de multiplicación, y eliminar la fruta no recolectada de las plantaciones.

Más información en:

Servicio de Sanidad Vegetal

Tfno: 924 01 10 96

<http://aym.juntaex.es/servicios/boletin/sanidad.vegetal@adr.juntaex.es>



Ficha técnica elaborada por:

Jesús I. de la Cruz Blanco
Antonio J. Guisado López
Cristina Albero Portilla

Información actualizada al 18/05/2009